



**FACTORES.** La suspensión de las subastas petroleras por parte de la administración de Andrés Manuel López Obrador y la construcción de la refinería Dos Bocas, generan incertidumbre en los inversionistas

# No hace falta esperar a Moody's: Pemex cotiza como "basura"

ALINE OYAMADA y JUSTIN VILLAMIL  
*Bloomberg*

Los tenedores de bonos de Pemex no esperan una segunda baja de calificación que pueda costarle a la empresa su lugar en algunos de los principales índices mundiales de bonos.

Los inversionistas exigen una prima de riesgo más alta para mantener bonos de Pemex que para poseer notas de Petrobras, pese a que la brasileña tiene una calificación dos niveles por debajo de su contraparte mexicana según Fitch Ratings. La curva de rendimiento en dólares de Pemex se elevó cerca de 50 puntos base desde que Fitch redujo la deuda de la empresa a BB+, un nivel abajo del grado de inversión, esgrimiendo como razones su deuda elevada y la falta de un plan de rescate creíble.

Pemex es la petrolera más endeudada del mundo, con pasivos que bordearon los 106 mil 500 millones de dólares en el último trimestre. Sus bonos con vencimiento en 2027 son parte de casi 500 índices, según datos recabados por Bloomberg. Una rebaja más por parte de una de las principales calificadoras significaría el fin del acceso a muchos fondos clave que se requieren para

invertir solo en valores con grado de inversión, y con ello, una cantidad enorme de ventas forzadas.

Petrobras perdió su grado de inversión tras una serie de descensos de su calificación a partir de septiembre de 2015 y sus spreads en el extremo corto de la curva del dólar se ampliaron en unos 500 puntos base en ese momento.

Es poco probable que la medida sea tan dramática para Pemex, ya que México se encuentra en una situación económica más sólida que Brasil cuando Petrobras perdió su grado de inversión, según Shamaila Khan, directora de deuda de mercados emergentes de AllianceBernstein. Las ventas forzadas, por otro lado, probablemente empujarían a las de Petrobras, que fueron "menos de la mitad del tamaño de Pemex con respecto a los bonos pendientes", comentó.

El presidente mexicano, Andrés Manuel López Obrador, lucha por revertir más de una década de declive productivo y de ingresos, pero hasta ahora no ha logrado conven-

cer a los mercados. Los inversionistas y las firmas calificadoras temen que su decisión de suspender las subastas de bloques petroleros pensadas para captar capital privado y poner en marcha la construcción de una refinería de ocho

mil millones de dólares en Tabasco desviarán recursos de exploración y producción.

Cuando bajó la calificación de cerca de 80 mil millones de dólares en notas pendientes de Pemex la semana pasada, un día después de hacer lo propio con la deuda soberana de México, Fitch asignó una

perspectiva negativa para la calificación de la compañía por falta de inversión sostenida en el negocio upstream, lo que podría llevar a que disminuyan más la producción y las reservas.

Moody's Investors Service cambió el mismo día a negativa su perspectiva acerca de la calificación Baa3 de la petrolera, un escalón por encima del alto rendimiento. S&P Global Ratings hizo lo mismo en marzo, aunque tiene a la compañía dos niveles más arriba, en BBB+.

**PASIVOS.**  
Pemex es la petrolera más endeudada del mundo, con pasivos que bordearon los 106 mil 500 millones de dólares en el último trimestre